HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.296 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO X

1905

Lunes 22 de Mayo

DEL SIGLO XX

—

Realidades y filosofías

A medida *que vaya siendo oportuno,* daré publicidad á paginas inéditas de un libro de memorias, todas ellas fiel reflejo de realidades, en las cuales seguramente hallarán mis lectores algo que les hará ver las grandes monstruosidades de este siglo *de progreso social,* al comparar *las realidades* con *las filosofías.*

Y basta de preámbulo.

. · .

He preguntado á un *maestro* albañil cuánto tardará y cuánto me costará hacer en casa una pequeña obra. Semana y media, me replica, y será cosa de 200 pesetas: de 300 no pasa.

Manos á la obra, digo. Pago santamente. Agasajo á los obreros con pequeños obsequios, que, aunque pequeños, demuestran cariño. Sobre la paga, gratifico espléndidamente. La obra dura un mes. Llevo gastadas 600 pesetas. Se acaba la obra. Dicen los papelistas que está tan mal hecha, que ellos no pueden empapelar, pues todo está abolsado. La casa me queda llena de emplastos, de grietas, de jibas, de desniveles. En retoques, corregir defectos y papeles suplementarios, se triplica el gasto. Me han partido. No puedo reclamar mas que á Cachano.

Eso *dice una página.* Y yo, filosofando, me digo: Si el obrero tiene derecho á que mi moneda sea buena, á que mi trato sea óptimo, á que me allane á cuanto me demanda, ¿por qué razón, Dios de los cielos, no tengo yo derecho á exigir que los albañiles *sean albañiles,* y á que depositen una fianza para pagar *la segunda obra,* cuando la primera resulte una escandalosa chapucería?

¡Bah! Todo esto son filosofías. El burgués no tiene derecho á declararse en huelga. Con el deber de pagar, tiene bastante, aunque para pagar lo que no entró ni en sus cálculos, ni en sus deseos, ni en sus necesidades, tenga que robar.

. · .

«Ayer estrené unas botas magníficas. Son de Críspulo. Las botas se me han abierto á las dos horas. Decido cambiar de zapatero.»

Filosofo, y creo una irreflexión el hacer culpable á Críspulo. ¿Qué culpa tiene él de que el operario haya acuchillado el charol en sitio no visible?

El patrono le pagó su trabajo como si fuese bueno. ¡Ya, hasta compadezco á Críspulo! ¡¡Lo que debe padecer!! ¡¡¡Los pares de botas que le devolverán por culpa de *quien las hace!!!*

. · .

«Cocinera nueva. Ocho duros y sisa libre. Todo con cólicos terribles. Comprobamos que compra leche de guardarropía y huevos de empolle. La despido. Me amenazan con irse, á título de solidaridad, dos amas, una niñera y el recadero. Me resigno á tener cólicos hasta que pueda hallar amas *que no sean solidarias,* para mis hijos.»

Sin filosofías.

. · .

«Decididamente mi cochero es un Atila. Por más que le recomiendo vaya con paso prudente, se complace en atropellar á todo el mundo. Cada día le sermoneo. Soy débil y no quiero despedirlo. Llega lo que temía, mata á una nodriza con su niño. Me cuesta el atropello un ojo de la cara y empeñar el otro. Me escribe desde la cárcel insultándome. Me dice que cuando salga me sacará los hígados porque no le tengo en celda de pago y no le paso comida de fonda y un duro diario. Decido emigrar y quitar el coche.»

Aquí ya filosofo. Hace falta una ley que no haga responsables á los que *van dentro,* de las barbaridades que cometan los que van fuera.

Y mientras las haya, ve siempre en coche de otro amo. ¡Te lo recomiendo, porque no pagarás ni caballos muertos ni atropellos!

. · .

«He visto á unos millares de hombres, de treinta á cuarenta años, insultar á los soldados, llamándoles cobardes. Les recordaban las colonias.»

Después de reflexionar un poco, veo que los que insultaban eran los que fueron soldados en aquella fecha.

¡Tal vez los insultados sean héroes cuando llegue la ocasión! Los pobrecillos tenían diez años escasos cuando la guerra.

Y los insultadores eran los soldados de aquella época.

¡Se llamaban cobardes á sí mismos!

. · .

«Cien *esclavos* dependientes, me sisan cuando compro al peso, unos cuantos granos en cada pesada. Yo no sé si lo manda el amo. Solo sé que el amo no pesa, y que ellos son los que me roban para que *su burgués* se enriquezca.»

¡Qué simpática sería una huelga de pesadores, fundándose en que ellos, por solidaridad, no pueden robar al prójimo! Pero no. Se contentan con mucho menos. Con no pesar los domingos.

. · .

«Estoy haciendo una casa. Quiero que sea de primera. Compro los mejores materiales. A mitad de obra, se hunden los muros. Mueren veinte obreros. Van á la cárcel el arquitecto y el maestro de obras. Yo no sé cómo me las compondré para las resultas, pues he perdido la casa que nadie me reedificará, y lo que me cuestan fianzas, etc., etc.»

No duermo en un mes. Un mes entero de *filosofar.* Un día me convenzo de que la casa se hundió por la razón sencillísima de que en los cimientos *nos colaron* al maestro, al arquitecto y á mí, unos sacos de mal cemento. Y nosotros, Dios de Israel, qué culpa tenemos!

Sin culpa, me he quedado sin casa y sin dinero. ¡A pedir limosna!

. · .

«Veinte policías han hecho una de pópulo bárbaro. Cual tigres se han ensañado en la multitud, diez muertos, muchos heridos. Ha caído el Gobierno.»

Pero señor, ¿porqué habrá caído el Gobierno? ¿Y por qué clamará contra la burguesía la multitud?

Yo no me lo explico. ¿Serán los policías Grandes de España? ¿Acaso no están reclutados entre el pueblo soberano?

La masa acuchilla por instinto á la masa, y hace responsables á las clases directoras... Decido no adular á la masa.

. · .

Entro en un café. Pido café. A mi lado otro burgués pide huevos con tomate. Le sirven el plato con moscas. El parroquiano chilla. Al poco rato el camarero le sirve los mismos huevos, sin moscas. Yo me indigno y decido no volver al café. A los pocos días me entero de que el dueño no supo *una jota.* El camarero hizo *la gracia.*»

Y filosofando, deduzco que con frecuentia paga *el capital* las graciosas ocurrencias *del trabajo.*

. · .

«He recomendado al maestro X *un violín* y *un cornetín.* En los ensayos acertason. En el concierto, tocaron de tal modo, que por poco arrastran al maestro que me envía los padrinos, y me da luego un terrible sablazo.»

¡Que imbéciles son las multitudes! Se ríen cuando un cornetín desafina y quitan á un maestro la categoría de buen director.

¡¡Y el *cornetín* sigue tocando... y cobrando!!

¡¡¡Pruebe usted á echarlo, y la *solidaridad* le deja á usted sin orquesta!!!

. · .

«Terrible hambre. Veinte mil obreros sin trabajo. Leo artículos diciendo que el Ejército es una carcoma.»

Con un poco de pequeña filosofía exclamo: ¡Vaya! pues licenciemos esos 60.000 hombres! ¡¡Y resultará que habrá en vez de 20.000 hambrientos 80.000!!

Porque esos 60.000 que en el cuartel comen, no son Rostchild.

¡A no ser, que por licenciarlos, aumentase el trabajo y regalasen el pan!

. · .

«Huelga de panaderos. Mañana no hay pan.»

Me duermo santamente, creyendo que esos señores se han declarado en huelga por negarse á elaborar pan falto de peso. Amanezco sabiendo que la huelga obedece á que no quieren *abusos en el repeso.*

¿En qué quedamos? ¿Quién hace el pan? ¿Los dueños ó los obreros?

Pues si lo hacen los obreros, yo no me explico por cual razón se prestan á hacer pan falto de peso *para los obreros.*

¡Oh, santa solidaridad! ¡¡Cada vez te comprendo menos y te admiro más!!

. · .

«Ayer ví á una muchedumbre de quincenarios, que me apostrofó por descubrirme ante el Santísimo. Y otra muchedumbre *más civilizada* se me rió porque me quité el sombrero ante la bandera nacional. De milagro salí ileso.»

«Hoy me han obligado unos cuantos ganapanes á quitarme el sombrero ante un paño negro atado en una punta del palo de una escoba. Me he descubierto para no verme obligado á morir matando, ó á perderme para siempre.»

Hace falta una mano dura que obligue á la chusma á cumplir sus deberes y pues no le consienta imponernos *el derecho* de su voluntad.

. · .

«El nuevo asfaltado está resquebrajado. Las calles recién adoquinadas tienen baches, en donde se ahogan los burros. Los paseos recién afirmados, hacen saltar los coches como las olas á los barcos. Todo el mundo pide la cabeza del alcalde y de los concejales.»

¡Nadie, hasta ahora, ha pedido las manos de quienes asfaltan, adoquinan y pavimentan!

. · .

La sección queda abierta, y como decía al principio, la continuaré cuando la actualidad lo demande.

¡*El sentido común* tal vez me lo premie.

JUAN DE ARAGÓN

Las mujeres y las noches

Las mujeres y las noches se favorecen recíprocamente como si hubieran establecido un convenio mutuo.

De noche todas las mujeres son hermosas. Entre mujeres, todas las noches son bellas.

La noche le dice al hombre: duerme; la mujer le dice: sueña.

La noche está llena de misterios y la mujer de secretos.

La noche desaparece entre la luz del sol; la mujer ante la realidad. Las unas lisonjean nuestras fantasías, las otras adulan nuestros sentidos.

A través de ese vidrio mágico que la noche pone delante de nuestros ojos, todo lo vemos distinto de como es. Al que mire los ojos de una mujer, le sucederá lo mismo.

Las noches nos quitan la luz y las mujeres nos ciegan.

Nada más terrible que una noche de insomnio. Nada más cruel que una mujer que no nos deja soñar.

Las estrellas centellean en el cielo, como las miradas en los ojos de una mujer hermosa.

Así como se dice: «de noche todos los gatos son pardos», se puede decir: «delante de las mujeres, todos los hombres son lo mismo.»

La belleza de la noche consiste en el velo que la cubre: lo más hermoso de la mujer es el pudor. Todavía tiene la mujer una semejanza más bella con la noche.

La noche derrama sobre nosotros el bálsamo que reanima las fuerzas y alienta el sentimiento que vivifica nuestro corazón. La una nos dice: vive; la otra nos dice: ama.

La noche empuja al hombre hacia la casa; la mujer le atrae hacia el seno de la familia.

La noche se ve en todas partes, lo mismo que la mujer á quien se quiere.

Es verdad que la mitad de las noches tienen luna; pero más de la mitad de las mujeres tienen lunares.

Nos envuelve la noche poco á poco como una mujer.

La noche es la sombra de nuestra alma.

¿Queréis un retrato fiel de la noche? Pues cerrad los balcones y las ventanas y la noche se levantará en medio de vuestro aposento.

¿Queréis un retrato de la mujer que amáis? Cerrad los ojos y la veréis dibujarse perfectamente en lo hondo de vuestro corazón.

La noche nos rodea de sombra para que sólo podamos verla á ella. La mujer nos rodea de ilusiones para que no podamos ver á otra.

Los ojos abisman en las tinieblas de la noche, como el corazón en las ternuras de una mujer.

La noche cubre de rocío la tierra por donde pasa. La mujer llena de lágrimas el camino de la vida.

La noche es la mitad del día, como la mujer es la mitad del hombre.

Las noches se dividen en claras y oscuras, lo mismo que las mujeres se dividen en blancas y morenas.

Para conocer la mitad del género humano no hay más que hacer un viaje alrededor de una mujer.

Si no hubiera noches, el hombre viviría sin estrellas; y si no hubiera mujeres, ¿cual sería la estrella del hombre?

JOSÉ SELGAS.

NOTA EXTRANJERA



Los franceses en sus colonias

—¡Qué demonio! Esto es muy aburrido. En algo ha de pasar uno el tiempo.

La rueda de la fortuna

Entre las educandas del colegio de huérfanas de militares, fundado en Econeu por Napoleón I, y dirigido por Madame Campau, distinguíanse tres hermosas jóvenes, las más bellas, las más simpáticas, y las que más unidas estaban por los dulces lazos de una amistad sincera y desinteresada.

Estas tres amigas se llamaban María, Clara y Hortensia.

Educadas en las ideas reinantes en aquella época, en que se proclamaba incesantemente los principios de igualdad, no se hacía en el colegio de Mdme. Campau la menor distinción de clase, y la fraternidad que allí reinaba era para causar envidia á los más acrisolados republicanos.

María era hija de un pobre alférez, ciego de una descarga, en las orillas del Rhin; Clara, hija de general, que Napoleón había convertido en príncipe; y Hortensia, hija también de otro general, tan ilustre por su valor como por los títulos y timbres de su familia.

En la época de los premios anuales, las tres amigas estaban siempre seguras de ser llamadas las primeras, para recibir la corona, dando con eso su amistad mayor envidia á las que no podían igualarlas, ni en inteligencia ni en sentimientos.

La amistad de las tres alumnas se aumentaba con los años, y el día que una de ellas se vió obligada á dejar el colegio, fué el más amargo que vieron lucir entre los tilos de Econeu las jóvenes pensionistas.

La que salía era María, la más pobre, la hija del alférez ciego, que iba á consagrar su vida entera al cuidado del pobre enfermo, que se había quedado viudo.

—Juremos,—exclamó Clara, tomando de la mano á sus dos amigas,—que sea cual fuere nuestro destino, nos asociaremos dentro de diez años en la verja de las Tullerías.

—Lo juro,—respondió la tímida Hortensia, sonriendo con la dulzura de los ángeles;—diez años, á contar desde este momento... ¿Lo cumpliréis?

—Pues qué; ¿te atreves á dudarlo, Hortensia?—exclamaron á la vez sus dos compañeras.

Pero Hortensia, por toda respuesta, llamó á uno de los jardineros, que en aquel momento cruzaba por el jardín.

—Jorge,—le dijo con solemnidad,—vas á ser testigo de esta sencilla promesa. María, Clara y yo, hemos prometido encontrarnos, de hoy en diez años, á las seis de la tarde, junto á la verja de las Tullerías.

María salió aquel mismo día de Econeu, y Clara dos meses después para casarse, permaneciendo Hortencia casi otro año aún en compañía de Mdme. Compau.

Diez años es un soplo para los dichosos, y si Clara, esposa de uno de los banqueros más acaudalados de Europa, se lanzó al revuelto mar de los goces materiales, del lujo y el despilfarro sin freno ni medida, Hortensia, la ilustre dama, la preferida del emperador, no veía en derredor suyo más que esclavos que se esforzaran por adivinar su voluntad.

Los diez años se pasaron al fin; el reloj de las Tullerías dió las seis, y no se divisaba junto á la verja persona alguna; ¿quién fía ya de la amistad?

Pero el camino se cubre de polvo; un magnífico carruaje arrastrado por cuatro caballos llega, y el lacayo, desplegando un estribo guarnecido de oro, aguarda á que baje una graciosa joven, ricamente vestida, que va mirando á todas partes con inquietud.

Aquella gran señora era María; María, á la que la restauración había devuelto los bienes que la revolución le confiscara.

Una mujer aseada, pero que revelaba en su traje una decorosa miseria, se acercó á María, y después de contemplarla algunos momentos con indecisión, se arroja á sus brazos derramando un torrente de lágrimas.

Era Clara.

Clara, la hija del principal, se encontraba arruinada, pero arruinada hasta la miseria. Su marido, después de una vergonzosa quiebra, se había fugado á Inglaterra, dejándola completamente abandonada.

—Ven,—le dijo María, estrechándola tiernamente contra su corazón;—no me abandones jamás; en el colegio, tú eras la rica y me amabas; ahora me toca á mí recordarte la fraternidad de Econeu.

—¿Y Hortensia?—exclamaron á la vez las dos amigas.

—¿Sabes tú que ha sido de ella?—preguntó María, exhalando un suspiro.

—¿Sabes lo que es ahora?—añadió Clara, dejando correr una lágrima de sus hermosos ojos.

En aquellos diez años María se había vuelto rica; Clara no tenía un pedazo de pan que llevar á la boca, y Hortensia lloraba en Alemania su penoso destierro.

En el momento en que las dos amigas iban á subir al carruaje, salió de entre los árboles del jardín el anciano Jorge, testigo diez años antes del amistoso juramento.

—¡Señorita María, señorita Clara!—les dijo con la misma familiaridad que si fuesen todavía pensionistas;—aquí tenéis el recuerdo de vuestra pobre amiga.

Las dos jóvenes abrieron apresuradamente las cajitas que había puesto en las manos de ambas el anciano Jorge.

En la caja de María se encontraba la mitad de la corona de Hortensia, reina de Holanda y madre de Napoleón III, emperador de los franceses; y en la de Clara la otra mitad.

R. Armiño

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Para limpiar los grabados picados por la humedad se disuelven cinco gramos de cloruro de cal en un vaso de agua clara, y con el líquido obtenido se lavan en frío los grabados con mucha suavidad y siguiendo con cuidado los efectos que se produzcan. La operación se da por terminada cuando las partes manchadas hayan adquirido un tono semejante al del resto del grabado.

Inmediatamente se lava, poniéndolo bajo un chorro pequeño de agua clara durante un buen rato para que desaparezca todo rastro de cloruro, y por último, se pone á secar en un sitio donde no dé el sol.

* *
*

Para que los paraguas mojados se sequen, todos sabemos que el mejor sistema es dejarlos abiertos y de lado en el suelo; pero cuando el aposento es de reducidas dimensiones suelen dejarse en un rincón, con la contera hacia abajo.

Esto no se debe hacer jamás, porque el agua se acumula en un solo punto y estropea la tela y las varillas.

Al llegar de la calle, después de un chaparrón, se debe poner el paraguas con el puño en el suelo, para que el agua escurra por cada una de las varillas.

LIBROS Y PERIÓDICOS

LAS FIESTAS DEL CENTENARIO

«La Ilustración Española y Americana», en su núm. XVIII, hace una crónica gráfica, tan interesante como artística, de las principales fiestas celebradas en Madrid con motivo del tercer centenario de la publicación del «Quijote».

Huertas, Pedrero y Alcazar, en hermosos dibujos, y Muñoz Baena, en fotografías muy lindas, han recogido las notas más salientes de la retreta militar, de la batalla de flores, de las carrozas notables, del concierto en la Plaza de Toros y de la coronación de la estatua de Cervantes.

Completan el número, cuyo texto es selectísimo, retratos de los Sres. Ferrari y Lustonó, y un estudio comparativo ilustrado de las escuadras de Rusia y del Japón.

* *
*

PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑAS

«La Moda Elegante», en su núm. 18, reproduce en lindos grabados los modelos más bellos y más selectos de trajes, sombreros y adornos veraniegos. Acompañan á tan hermoso número: el sexto pliego del «Tratado de corte y confección», de doña Mercedes Carbonell; el figurín iluminado de una magnífica *toilette*, y un gran Suplemento, que consta de seis páginas llenas de texto escogido y de grabados y dibujos para bordar.

Continúa la publicación de las delicadas é interesantes novelas «Los caminos de la vida» y «El rincón de la dicha».

HERALDO DE ALCOY

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ALCOY

Suscripción para contribuir á los gastos ocasionados por los festejos celebrados en conmemoración del tercer centenario de la publicación del Quijote, y monumento levantado en honor á Cervantes.

	Pesetas
Suma anterior	1.490
Don José Laporta Valor.	10
» Fidel Mestre	5
» Benito Martí Cabada	5
» Camilo Gisbert Pérez	5
Total	1.515

(Continuará)

—El agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA es refrescante, digestiva y gaseosa.

—Cultos para mañana martes:

En la parroquia de Santa María, á las seis y media el décimo ejercicio de los Trece Martes de San Antonio, con misa de Comunión.

En la parroquia de San Mauro y San Francisco, á las seis y cuarto el décimo ejercicio de los Trece Martes de San Antonio, con exposición y misa de Comunión.

—En las Escuelas Superior de Industrias y Elemental de Industrias, han principiado los exámenes de prueba de curso de los alumnos oficiales.

El día 1.° del próximo Junio darán principio los exámenes de los alumnos no oficiales.

—EL FERRO-QUINA-BISLERI vence las anemias.

—En la secretaría del Instituto de Alicante, se han recibido los títulos de Bachiller expedidos á favor de D. José Martínez Santonja, D. Luis Sala Gomiz y D. Escolástico Octavio Quilez.

—Esta noche se verificará en el teatro Calderón la tercera función de abono, poniéndose en escena la comedia en tres actos de Luceño y R-paraz, «La doncella de mi mujer» y el juguete cómico «Especialista de divorcios».

—EL FERRO-QUINA-BISLERI devuelve las fuerzas á los convalecientes.

—Los importantes almacenes de «El Aguila», establecidos en Valencia con sucursales en Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Málaga, Valladolid y Cádiz, han publicado y repartido entre sus clientes el nuevo catálogo para la próxima estación de verano, de gran utilidad para las personas que deseen vestir á la moda y muy económicamente.

A diario publicamos el anuncio de esta casa, que cuenta en Alcoy con una clientela muy numerosa.

—Quien usa el FERRO-QUINA-BISLERI come con apetito.

—¿Queréis vestir con gusto y elegancia? Asistid al gran colegio de corte que hay establecido en la calle de San Nicolás, número 22, piso segundo, donde se enseña el verdadero corte parisién Martí.

—Este juzgado de instrucción, por medio de requisitoria, cita, llama y emplaza á Valentín Molina Sanz, de once á catorce años de edad y á José Ríos Navarro, de trece años, para que en el término de diez días se presenten en la sección primera de la Audiencia provincial de Alicante, á responder á los cargos que les resultan en el sumario que se sigue por estafa.

—Para viajante de comercio ó dependiente de despacho, se ofrece con buenas referencias y práctico en ambas cosas. Dirección en Murcia á Lista de correos, F. M., cédula 2.129.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 11.602 pesetas por 266 imposiciones, de las cuales son nuevas 11 y se satisficieron 13.431 pesetas 67 céntimos, á solicitud de 61 imponentes, 13 de ellos por saldo.

—Con el uso continuo del agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA se combate la obesidad.

—MIL PESETAS al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

—¿Tenéis cariño á vuestra salud? Tomad el FERRO QUINA-BISLERI.



Santo de hoy.—Santa Rita de Casia y San Marciano.

Santo de mañana.—La Aparición de Santiago apóstol.

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar - Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que practicado el recuento general de la ganadería de este término municipal para el efecto de hacer constar en el reparto de la contribución Territorial las alteraciones que procedan respecto de la riqueza Pecuaria, se expone al público por término de cinco días; para que los interesados puedan presentar las reclamaciones que crean asistirles.

Alcoy 22 Mayo de 1905.

Santiago Reig.

TEATRO CALDERÓN

ENRIQUE BORRÁS

Este genial actor ha dado dos representaciones en el hermoso teatro de Calderón, con las obras «Tierra baja», de Guimerá y «El Místico», de Rusiñol, siendo en las dos noches ovacionado por el público.

No hemos de encomiar la labor de Borrás. La fama le proclama con justicia el primero de nuestros actores dramáticos, y no hay más que verle en escena y admirarle en alguna de las obras que constituyen su vasto repertorio, para rendirse ante la evidencia.

Es la encarnación del arte dramático, que halló en Romea y en Valero y en Latorre y en Vico y en Calvo, la más genuina representación, y puede su nombre, sin superioridad para nadie, ir acompañado del de Rossi, Pedrotti y Novelli.

¡Lástima que la temporada sea tan corta!

Cuatro representaciones van á ser una dedada de miel en los labios de los verdaderos amantes del arte; pero nadie de los que hemos tenido la dicha de regocijarnos con los primores de Borrás, olvidaremos las noches de su aparición en el teatro del Círculo Católico de Obreros.

Estos días serán para ese coliseo una gloriosa efeméride.

El personal que acompaña al Sr. Borrás, es también muy notable.

Mañana por la noche se celebrará la función de despedida con el drama de Ignacio Iglesias, «Los viejos».

La empresa del teatro ha acordado hacer una gran rebaja en los precios de las localidades y el de la entrada, haciendo el espectáculo compatible con los medios de todas las clases sociales.

G

Guerra ruso-japonesa

Las agencias y los novelistas han acordado una tregua. Por lo visto se han concluído las primeras materias para manufacturar noticias sensacionales, que han ya agotado todas las energías del paciencudo lector. Unicamente viene de Saigon un despacho que merece fijeis vuestra atención.

El vapor inglés «Carlisle», entra en el puerto citado y declara llevar un cargamento *comercial*.

Reconocido por los delegados del gobierno francés, se observa que el cargamento comercial se reduce, *nada más*, que á municiones de guerra.

En vista del resultado de visita tan fructuosa, se ordena que un cañonero francés le acompañe hasta llegar al consignatario. ¿Qué se deduce de esto? Varias consecuencias; pero la principal es, que el gobierno de la república francesa cumple fielmente con sus deberes de nación neutral y que otras potencias no son tan escrupulosas en el cumplimiento de su deber. La historia ya nos ha presentado ejemplos de estas condescendencias; no nos debe extrañar nada de lo que ocurre, ni tampoco de lo que suceda en lo futuro.

El general Linievitch ha introducido en la organización de su ejército felices modificaciones. La integración al núcleo principal de los núcleos secundarios, obscurecidos en la inmensidad de servicios que á retaguardia del ejército principal existen, y, el ingreso de 100.000 reclutas más en 1904 que en los años anteriores, en el ejército de la Metrópoli, han servido, ambas circunstancias, para recompletar el de la Mandchuria.

No ha sido fácil tarea la de suministrar oficiales al ejército combatiente. 54.000 oficiales son los que tiene Rusia en pie de paz, contando con los asimilados; el número de oficiales de la reserva es muy restringuido. Puede decirse, sin temor á incurrir en falsedades, que con los oficiales *de carrera* se han llenado, hasta ahora, todos los servicios.

El emperador, con muy buen criterio ha dispuesto que en las academias militares se establezcan los cursos cortos, entregándose á los alumnos que terminen sus estudios con aprovechamiento, su título de oficial, resolución muy digna de aplauso, á fin de evitar la adopción de otros medios, ya desterrados de todo ejército que se precie de tal.

A fines de Febrero y después de la batalla de Mukden, el cuadro fué completado.

Hoy, como ya hemos dicho en este mismo diario, con las 3.ª y 4.ª brigadas de cazadores, el 4.° cuerpo de ejército, la división combinada de cosacos de Terek y Kuban, y, la brigada de plastunes de Cáucaso, ó sean, 24 escuadrones, 54 batallones y 156 bocas de fuego, quedan reforzadas las tropas del generalísimo ruso en la Mandchuria.

La esperanza en Petersburgo renace; su ejército del Extremo-Oriente, se halla rejuvenecido, no es el mismo que aquella agrupación de fuerzas restantes del desgraciado combate de Mukden.

Errores administrativos y de concepciones estratégicas han conducido al imperio de los czares á una situación, que nada más el carácter enérgico del ejército ruso ha podido sobrellevarla. Los contratiempos han sido contínuos hace 15 meses, por tierra y por mar. Nada de esto ha abatido al sufrido y valiente ejército ruso; hoy, el poder del ejército de la Mandchuria es de consideración. Esta perseverancia, esta tenacidad, ¿no son acreedoras á que la *victoria* se muestre decididamente protectora de las armas rusas?



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La guerra

Madrid 22 (15 45)

Los telegramas de París confirman la noticia comunicada por telégrafo al *Standard* de Londres, de haberse librado un importante encuentro entre las tropas rusas y japonesas, siendo éstas rechazadas con grandes pérdidas de hombres y material de guerra.

Las escuadras

Madrid 22 (16)

En los puertos japoneses reina mucha intranquilidad por desconocerse el paradero de los acorazados «Rossia» y «Gromoboi», que salieron de Vladivostok y suponer que estos buques auxiliados por los torpederos que les acompañan tienen el propósito de atacar á uno ó varios puertos japoneses.

Noticia desmentida

Madrid 22 (16-20)

Despachos de San Petersburgo y Londres, dicen que es pura novela la noticia de la enfermedad del almirante Rodjestvensky.

Lo de Zaragoza

Madrid 22 (16-40)

En Zaragoza ha quedado restablecido el orden.

La tranquilidad es completa.

El ministro de la Gobernación quita importancia á los sucesos ocurridos en aquella capital.

Ha añadido el señor Gonzalez Besada que si resulta cierto que el Gobernador de aquella provincia ha pactado con los republicanos, será desaprobada su conducta.

Habla Villaverde

Madrid 22 (16-40)

Según ha manifestado el señor Villaverde, se le ha ordenado al gobernador de Barcelona que depure la verdad de lo ocurrido en el Centro autonomista, para que puedan ser castigados los autores.

Dos noticias

Madrid 22 (16-40)

Está lloviendo copiosamente en Madrid.

Rumanía ha enviado á Turquía un ultimatum en favor de Valaquia.

Medidas de previsión

Madrid 22 (17)

Han sido reconcentradas las tropas en Baracaldo, en previsión de que pueda ser alterado el orden público.

El viaje del Rey

Madrid 22 (17)

Mañana marchará á París la policía especial que ha de acompañar al Rey en su viaje al Extranjero.

El gobierno francés ha dado al señor León y Castillo las seguridades de que D. Alfonso será digna y cortésmente recibido en Francia.

La escuadra rusa

Madrid 22 (17 15)

Un telegrama de Hong-Kong da la noticia de haber pasado la escuadra rusa del Báltico al sur de la isla Formosa, atravesando el canal de Baski.

Dice también el despacho que se ha oido cañoneo desde Pedro Blanco.